



Señora Consuelo Urrea, madrina de uno de los aparatos.



Señora Encarnación Ortega, madrina de uno de los aparatos.

En la reciente fiesta de aviación, fiesta de cultura y de progreso, en la que los valerosos nietos de Icazo dieron muestras de su valía haciendo variados y arriesgadísimos vuelos, verdaderos alardes de técnica y dominio de los aparatos y demostrando el rápido avance de la aviación española, no podía faltar la gracia femenina.

Fiesta tan bella se vió realizada por la belleza de

la mujer, que dió brillantez a la misma con su presencia.

Buena muestra de ello son las fotografías que publicamos en estas páginas, y que honran a nuestra Revista, de las madrinas de los aviones que tomaron parte en las pruebas; lindas damitas que, con su elegancia, belleza y distinción, pusieron una nota de exquisito buen gusto añadiendo el más preciado encanto a tan galana fiesta.

Concurso de belleza infantil



Elías Serna Perea, de tres años, de Albacete.



Antonio Fuentes, ocho meses, de Albacete.

DE ANTAÑO

por EMILIO CARRÈRE

Rien los cascabeles locos de lascalesas,
halagan a un torero las mimosas duquesas
rendidas a su vieja leyenda nacional.
Danzan los farolillos un rigodón de llamas
y exhala María Luisa, perdida entre las ramas
como un pájaro de oro, su risa musical.

Es la hora perfumada de la amable aventura,
la damita de lindo rostro de miniatura
tras la lente de concha finge un gracil molín.
Y mientras Citea triunfa en la fronda grata
la luna desde el huso de su rueca de plata
hila su luminoso vellón sobre el jardín.

Divinas figulinas de exquisita elegancia,
amables episodios que tienen la fragancia
de aquella edad galante, complicada y sutil.
Países de abanico con lindas pastorelas
que en los viejos retratos tienen nuestras abuelas
pendientes de sus manos exangües de marfil.

Oh Moncloa, solar de majos pintorescos,
tus duquesas ilustran las glorias de los frescos
goyescos. Y en tus frondas soñó el prócer pintor.
Lugar de las jocundas meriendas populares
y clásicas verbenas de antaño. El Manzanares
es de tus viejos fastos cortesano cantor.

Vieja Moncloa llena de un perfume lejano
y galán. Por las noches en tu frondoso arcano
habla con voz de fábula la maga evocación
y allí mana una fuente de sonora risa
que dice: Aquí estuvieron Godoy y María Luisa
y aún vaga su amorosa leyenda en su canción.